



*Mucha gente pequeña,  
haciendo muchas cosas  
pequeñas, en muchos  
lugares pequeños,  
puede cambiar el mundo.*

# Voluntariado Juvenil

## DURANTE EL VERANO

Ir como voluntario o voluntaria hacia el sur con 18 años recién cumplidos no es una decisión fácil. Ni para la organización que lo promueve, como PROYDE, por ejemplo, ni para los animadores del grupo que se va, ni para los padres y madres de los jóvenes que deciden irse, ni, por supuesto, para cada uno y cada una que ha tomado la decisión de dedicar parte de su verano a estar y conocer directamente eso que durante mucho tiempo han sido imágenes, vídeos, campañas, reflexiones de la mañana, testimonios oídos a otros...

Hace tres años, muy modestamente, comenzamos a pensar y a poner en marcha algo que hacía tiempo que se nos estaba invitando a hacer. La ONGD francesa EDDE, con la que mantenemos buenas relaciones tiene una larga experiencia de enviar a jóvenes que a penas han terminado el Bachillerato a Proyectos de Voluntariado en África. El haber visto a esos jóvenes en Togo, Benin y en otros lugares de África nos animó a aceptar la posibilidad de hacer algo parecido con jóvenes de nuestras Delegaciones.

Las condiciones no son fáciles y no queremos que lo sean. La vivencia como voluntario/a en el sur debe ser intensa y provechosa.

Estos grupos deben ir acompañados por adultos que ya hayan participado en alguno de los grupos que cada verano van hacia Asia, África o Latinoamérica. Deben conocer cómo son y cómo se hacen las cosas según la manera de hacer de PROYDE.

La convocatoria de ir un verano hacia el sur a colaborar como voluntarios/as en un proyecto de PROYDE supone que ya son voluntarios/as aquí, en su Delegación Local e ir hacia el sur solo es un paso más. Un compromiso más de los que se van tomando como voluntario/a. Pero no es el único objetivo para formar parte del grupo. Lo cierto es que estos grupos se muestran especialmente activos con las actividades que se programan en las Delegaciones.

Se propone y se lleva adelante, necesariamente, un período de formación de al menos 2 años. En ese período se incluye formación específica de voluntariado local e internacional. Y se insiste de manera especial en la necesidad de



fomentar un grupo. De entenderse como grupo que toma decisiones y actúa en común.

Ya han participado hasta ahora tres grupos. Dos de la Delegación Local de Institución La Salle de Madrid y uno de la Delegación Asturias. Las evaluaciones han sido en los tres casos positivas. Y eso a pesar de las dificultades que siempre se presentan sobre el terreno.

Verdaderamente es impactante, con 18 o 19 años, poner nombre y cara al que sufre hambre, escolarización deficiente y falta de recursos básicos que entre nosotros, de tan comunes, ni les damos importancia. El cambio que se ha empezado a notar en los 25 jóvenes que ya han participado en el proyecto, se deja ver en lo que cuentan y en sus vidas. Traemos a las páginas centrales de este Boletín una de esas reflexiones.

Ángel Díaz

# MALVINAS DE SAN SALVADOR DE JUJUY

## ARGENTINA

Qué difícil es explicar algo cuando lo tienes tan adentro, cuando necesitas sacarlo para que los demás lo puedan ver, entender o tan sólo sentir. Ya han pasado dos meses desde que vinimos de Argentina, ¿dos meses? Parece que hayan pasado años aunque nos cuesta muy poco recordar sus caras, sus voces, momentos compartidos...

Siendo alumnas de la Salle oímos hablar desde siempre de PROYDE; escuchábamos testimonios de personas que habían estado en el Sur, sus experiencias, momentos inolvidables para ellos... Eran personas cercanas a nosotras y de alguna manera nos fueron marcando. Posiblemente ese fue el inicio de nuestro camino. A medida que los años pasaban nuestras inquietudes iban creciendo y pese haber dejado el colegio nuestra implicación en PROYDE - Asturias fue cada vez mayor.

Hace dos años surgió *Gente Pequeña*. Éramos un grupo de jóvenes que nos reuníamos todos los meses para tratar diferentes temas, situación de la mujer en el Sur, Comercio Justo, empobrecimiento... A raíz de este proyecto surgió una propuesta innovadora de voluntariado internacional para jóvenes entre 18 y 22 años. Después de un tiempo de reflexión, Laura, María, Henar y Alejandra aceptamos sin saber a dónde íbamos, ni lo que íbamos a hacer allí... simplemente seguimos ese "algo" que nos echó hacia delante.

De esta manera empezamos un año de



formación y preparación intensivo, reuniéndonos quincenalmente. Haciendo convivencias cada mes, en las que empezamos a conocernos mejor y a hacer grupo. Con ilusión y nerviosismo el momento se fue acercando y así un 22 de Julio nos encontramos en el aeropuerto con nuestros billetes en la mano, destino Argentina.

Nuestro viaje fue muy largo y nos dio tiempo a imaginarnos una y mil veces el sitio al que íbamos a llegar, pero las Malvinas de San Salvador de Jujuy no tenían nada que ver con lo que esperábamos.

Era de noche y tampoco pudimos ver mucho, simplemente un camino de escombros y un grupo de gente que nos dio la bienvenida.

Los primeros días de adaptación no fueron difíciles, básicamente porque la gente derrochaba esa "buena onda" que nos hacía sentir ya como una más. En ningún momento supimos lo que veníamos a hacer, bien es cierto que teníamos muy claro que el fin de nuestra experiencia era "estar y aprender". El trabajo que realizamos durante ese mes fue decidido una vez llegamos allí; quisimos estar de una forma especial con niños y niñas, y qué mejor sitio que *la escuela de la Salle del barrio Malvinas de San Salvador de Jujuy*, donde durante cuatro semanas vivimos y aprendimos de las chicas y chicos más humanos, más felices y más sencillos que pudimos nunca imaginar. Tuvimos la gran oportunidad de conocer a esas pequeñitas personas que cambiaron nuestra vida, nuestra forma de verla e incluso también de vivirla. Junto con los Hermanos, profesores, y la directora del colegio, que siempre estuvieron pendientes de nosotras...

Cada día nos levantábamos felices, pero felices de verdad. Nos dimos cuenta de que no conocimos la felicidad plena hasta que conocimos el Sur... Bajamos AL MUNDO (que es como nos gusta llamarlo). Es el mundo de verdad. Ahora que lo conocemos, toda comparación con el mundo del que venimos nos hace avergonzarnos inmensamente de este último. Allí nuestros días eran sencillos. Empezamos con las clases de apoyo por la mañana, esas clases que nos resultaban tan aburridas y pesadas al principio, a las cuáles les





empezamos a dar sentido cuando nos dimos cuenta de que se trataba simplemente de un tiempo para estar con los niños. De hablar con ellos, de compartir, de prestarles atención... De crear un vínculo de confianza en el que se sentían bien, en el que nos sentíamos bien. Entonces, sí, ahí nos empezaron a gustar las clases de apoyo. Después con los profesores no perdíamos el tiempo, aunque al principio nos sentíamos poco útiles en sus clases, nos fuimos dando cuenta de que lo que importaba era el estar y aprender con ellos. Simplemente estar y aprender, al fin y al cabo esa era nuestra única labor allí.

Pero sin duda nuestro momento eran los talleres de la tarde. Nuestros momentos para compartir más con los niños y niñas, para jugar con ellos. A veces no nos gustaba la sensación de sentirnos "malas", tener que pegarles alguna voz, reñirles... Pero la satisfacción de que cada niño se fuera con su volador, su cisne, su ranita de papel... y cuando acabase el taller vinieran 50 caritas a darte un beso diciendo ese; "chao seño" ¿Eso? Eso ya no nos lo quita nadie. Por supuesto, nuestros días no acababan ahí aunque el cansancio nos pidiera un mate e ir para la cama. Los Hermanos nos invitaron a participar en las Comunidades de Base. Eran momentos de reunión de varios vecinos, en casa de uno de ellos, para leer el Evangelio, y compartir semana a semana las vivencias de cada familia. Una nueva forma de Iglesia que nos cautivó por la intimidad en la que nos acogieron y la confianza que se respiraba durante las reuniones, en las que éramos uno más.

Los días fueron pasando, sin prisas (eso nunca). Y cuando nos dimos cuenta, llegó el momento de volver. Desde el día que decidimos emprender una experiencia así, empezamos a pensar en la vuelta... sabíamos que iba a ser dura. No es como volver de vacaciones. Vuelves habiendo dejado a tu entorno con la vida que tenían antes de tu marcha y por el contrario tú vienes de haber vivido un mes totalmente diferente a tu vida diaria. Ahí se produce el choque. Para el resto del mundo todo sigue igual, para el resto, menos para ti.

No nos sentimos a gusto con el mundo en el que vivimos tras conocer un lugar donde se sabe como es la sencillez, la ilusión, el cariño,



donde no se juzga y se vive con muy poco y tras ver la importancia de las cosas pequeñas, de una sonrisa, un beso, un ¡Buen día! que aquí no se le da.

Envidiamos sinceramente a las personas que allí conocimos que son más humanas y felices de lo que nosotros podríamos llegar a ser nunca. Y es que allí, por primera vez, conocimos la verdadera felicidad, esa que ahora sólo nos roza cuando cerramos los ojos muy fuerte y nos acordamos de todo. Desde que volvimos, revivimos los momentos en Jujuy una y otra vez y la suerte de ir en grupo es eso, que podemos revivirlos juntas. Notar todavía el trocito de corazón que allí se nos quedó y sentir que la de al lado también siente eso mismo.

Sentir todo esto; el trocito de corazón que dejamos allá, las risas, el "seño", notar el choque, ver que tu mundo ha cambiado y que eres capaz de ver más allá... mucho más allá... y seguir viendo que aquí, en donde estamos y desde donde estamos... podemos hacer muchas cosas. Y es que no recordamos cuando fue la primera vez que lo oímos, pero cada vez tenemos mas claro que "Mucha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños... Puede cambiar el Mundo".

Laura, María, Henar y Alejandra



## NOTICIAS BREVES



### PROPUESTA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO 2010/2011

Ya está en marcha la propuesta de Educación para el Desarrollo de PROYDE que propone la reflexión y acción a socios, voluntarios, simpatizantes, base social y sociedad en general sobre el Objetivo del Milenio nº2 "Lograr la Enseñanza básica Universal en 2015", con énfasis en el continente Africano por sus perentorias necesidades educativas. Las herramientas propuestas, que incluyen materiales para cada ciclo educativo y para adultos, son múltiples para permitir que durante todo el curso puedan programarse actividades, son tres: Material curricular "Mi Compromiso"; la campaña "Mucho por recorrer, mucho por hacer" y los materiales educativos de "África, cuestión de Vida, cuestión Debida". Puede accederse a ellos en la página web [proyde.org](http://proyde.org).



### PROYDE REFUERZA SU COMPROMISO CON ÁFRICA

Desde Julio-2010, PROYDE cuenta con un técnico, D. Javier Larios, contratado específicamente para el impulso de nuestra labor de cooperación en África. La característica principal de su trabajo es que se realizará de preferencia expatriado en África. Desde Octubre-2010, Javier Larios ya se encuentra en Guinea-Conakry para responsabilizarse durante 24 meses de la ejecución del proyecto de "Impulso de la formación profesional en Guinea-Conakry" que cuenta con financiación de la AECID por un monto de 524.000 €.

### NUEVO DINAMISMO DEL COMERCIO JUSTO – CONSUMO RESPONSABLE

El 25-26 de Septiembre, tuvo lugar en La Salle-Aravaca el primer encuentro de Comercio Justo de PROYDE, bajo el lema "Porque somos una red" que supuso un éxito de participación y un rico intercambio de experiencias y formación. Casi simultáneamente, hemos culminado el proceso de apertura de la primera tienda de Comercio Justo de la red, ubicada en la Sede Social de PROYDE. La tienda está abierta al público desde el pasado 11 de Noviembre. Estas dos nuevas iniciativas son un paso firme de futuro y confiamos en poderlas replicar en los años venideros...



### PROYECTOS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Durante el año 2010, se han obtenido fondos externos por un monto superior a 1.725.000 €, de los cuales un 75% ha sido para nuevos proyectos en África Subsahariana. Entre ellos, el impulso a la formación técnica-profesional en Tchad, Camerún y Guinea-Conakry, el apoyo a la lucha contra la desnutrición infantil en Eritrea y la extensión de la educación reglada en Burkina Faso o Benín. Además de estos fondos en 2010 ha sido muy relevante la aportación de fondos para la reconstrucción de capacidades educativas en Haití de nuestros socios y simpatizantes, alcanzando cerca de 350.000 €, la mayor aportación de la historia de PROYDE a una emergencia.

### VOLUNTARIOS Y SOCIOS

Nuestra mayor riqueza y nuestra fuerza. En un año difícil para la Solidaridad, con recortes superiores a los 1.000 millones de euros en el dinero destinado a Cooperación por la administración pública, PROYDE afronta el 2011 con el estímulo que supone haber aumentado el número de socios hasta 2.200 y el de voluntarios hasta 476 y haber crecido por encima de lo esperado en cuotas y aportaciones de socios, hasta alcanzar los 130.000 €. Gracias a todos.

Javier Sánchez



*PROYDE y las ONGD en general, están haciendo un gran esfuerzo por dar a conocer y poner en marcha iniciativas que promuevan la consecución para 2015 de las propuestas marcadas por las Naciones Unidas en 2000 y englobadas en lo que se conoce como ODM.*